



El Acueducto, tiene historia y leyenda... LA PUENTE DEL DIABLO

Esa puente que tu ves,
grande aventura de piedra,
que la hizo una noche el diablo,
por estos contornos cuentan.

-¿Que cómo fue? Pues escucha,
pero antes de oír, espera,
que traseguemos el vino
más viejo de mi bodega.

Dicen que había una moza,
sobrina de un cura que era,
que a una fontana tenía
que bajar por agua fresca;
gran sol y gran caminata,
luego la cántara llena
mordiéndola carne fina
que cubre la su cadera.

Bajaba la moza un día,
y al otro lo mismo hiciera
y un cierto día la moza
de bajar se desespera,

-¡Diérame yo mi alma al diablo,
al diablo mi alma le diera
si la fontana del río
a casa me la subiera..!

Dijo la moza tan firme
su juramento y tan cierta,
que se nubló de las aguas
su diáfana transparencia:
nació agujero del lodo,
olió a tufo de pajueta
y a la moza que temblaba,
Satán se la apareciera.
Díjola el diablo con soma:

-Aquí estoy, linda doncella,
siempre acudo si me llaman
el candor y la inocencia;
la fuente tendrás en casa

si el alma al morir me entregas;
yo mi palabra te empeño
de caballero, no temas
que antes de brillar el alba
la puente ya estará hecha,
que lleve el agua a tus manos,
blancas como la azucena...
Cerró el contrato la moza.
Satán le ofreció a diestra
(cuentan que el diablo galante
besó la mano de aquella
y se estremeció la moza
hasta el centro de su médula).

La noche cruje en afanes
de actividades diablescas,
el retumbar de los truenos
cubre el rodar de las piedras.
Una corte de demonios
socava, suda y eleva
enormes y grises bloques
tallados en berroqueña
y con las horas de Erebo,
sumidas en las tinieblas,
la puente que se va elevando
airosa, graciosa y bella;
al relumbrar de algún rayo
que al caer relampaguea,
destaca el puente en la noche
la audacia de su silueta.

La moza en el rectoral
ahita de miedo tiembla
y por maldecir del diablo,
del diablo en el cielo reza.

-Que no termine, Señor,
antes la del alba sea !

Estaba Satán radiante,
la puente casi completo,
y el día no se asomaba
tras las lomas a sus crestas;

faltaba tan sólo una!,
¡ sólo faltaba una piedra
que coronase la hazaña
y le ganase la apuesta !

Despide Satán los diablos,
quédase sólo y recrea
su vista en la puente airosa,
esbelta entre las estrellas.
Allí cuentan que Don Diablo
cambio de naturaleza,
y por un solo momento
ante el prodigio de piedra
del Acueducto soberbio,
de diablo pasó a poeta.

Luego llegase al mesón
y pidió que le sirvieran
un modorro de buen tinto,
lo mejor de la bodega.

Bebió y brindando a los vientos,
fuese a cumplir su promesa.

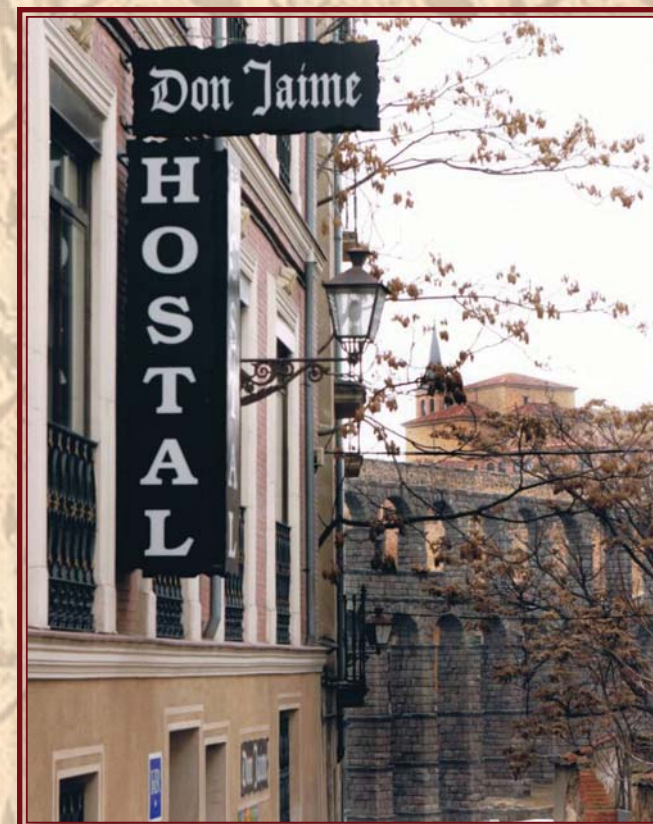
La piedra que le faltaba
fue a poner donde cupiera,
más cuando estaba en lo alto
del Oriente, luz febea,
le deslumbró con un rayo
de rosa pintado que era.

Maldijo Satán la aurora,
dio un grito que el aire hendiera,
y dio un suspiro la moza
que el alma así no perdiera.

Calló el del mesón la labia,
el velón chisporroteo,
el viajero escancia el vino,
que ya le sabe a leyenda.

Rafael Vicent Arguelles

SEGOVIA



HOSTAL DON JAIME

HABITACIONES CON BAÑO Y TELEVISION

• Junto al Acueducto •

C/ Ochoa Ondátegui, 8

Telf. 921 444 787

hostaldonjaime@hotmail.com



SEGOVIA

Patrimonio de la Humanidad

